

Editorial de la
Facultad de Filosofía
y Letras - UNCUYO

Rumbos sociolingüísticos

Angelita Martínez y Adriana Speranza

Editoras

Volúmenes temáticos
SOCIEDAD ARGENTINA DE LINGÜSTICA



*Volúmenes temáticos de la
Sociedad Argentina de Lingüística*

Serie 2012

Editores de la serie

Víctor M. Castel

CONICET y Universidad Nacional de Cuyo

Mabel Giammatteo

Universidad de Buenos Aires y Universidad del Salvador

Alejandro Parini

Universidad de Buenos Aires y Universidad de Belgrano

La Serie 2012 de los *Volúmenes temáticos de la SAL* publica una selección de trabajos de los diversos campos que conforman las ciencias del lenguaje. La selección se hizo mediante una convocatoria abierta a todos los autores que presentaron ponencias en el XIII Congreso de la SAL (2012). Los volúmenes, editados y evaluados por expertos en los campos correspondientes, reflejan el estado actual de las prácticas científicas de las respectivas (sub)comunidades discursivas.

Volúmenes publicados

1. [Enseñanza de lenguas e interculturalidad](#)
2. [Lenguaje, cognición y cerebro](#)
3. [Discurso especializado: estudios teóricos y aplicados](#)
4. [En torno a la morfosintaxis del español](#)
5. [Discurso, identidad y representación social](#)
6. [Léxico y sintaxis](#)
7. [Lenguas indígenas de América del Sur I. Fonología y léxico](#)
8. [Discurso argumentativo, jurídico e institucional](#)
9. [Lingüísticas del uso. Estrategias metodológicas y hallazgos empíricos](#)
10. [Enseñanza de la gramática](#)
11. [Lengua, historia y sociedad](#)
12. [Cuestiones de fonética, fonología y oralidad](#)
13. [El español rioplatense desde una perspectiva generativa](#)
14. [Rumbos sociolingüísticos](#)

Volúmenes por aparecer

15. *Lenguas extranjeras. Aportes teórico-descriptivos y propuestas pedagógicas*
16. *Lenguas indígenas de América del Sur II. Morfosintaxis y contacto de lenguas*
17. *Discurso literario, periodístico y mediático*
18. *Cuestiones lexicológicas y lexicográficas*
19. *Lenguaje, discurso e interacción en los espacios virtuales*
20. *Lexicografía, lexicografía especializada y terminología*

Rumbos sociolingüísticos

Angelita Martínez y Adriana Speranza

Editoras

Rumbos sociolingüísticos / Raquel Alarcón... [et al.]; edición literaria a cargo de Angelita Martínez y Adriana Speranza. - 1a ed. - Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo; Sociedad Argentina de Lingüística, 2013.

E-Book. - (Volúmenes temáticos de la Sociedad Argentina de Lingüística / Castel, V., Giammatteo, M. y Parini, A.) ISBN 978-950-774-231-6

1. Lingüística. 2. Sociolingüística. 3. Sociología del lenguaje. I. Martínez, Angelita, ed. lit. II. Speranza, Adriana, ed. lit. III. Título

CDD 410

Fecha de catalogación: 05/07/2013

© 2013, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras
de la Universidad Nacional de Cuyo

© 2013, Sociedad Argentina de Lingüística

Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras
de la Universidad Nacional de Cuyo

Centro Universitario
Parque Gral. San Martín
Casilla de Correo 345
5500 Mendoza
República Argentina

E-mail: editorial@logos.uncu.edu.ar

Web address: <http://ffyl.uncu.edu.ar>

Contacto *Serie 2012 de Volúmenes temáticos*: ilyce.director@ffyl.uncu.edu.ar

Idea, diagramación, composición y diseño: *Gráfica Brovedá*

Primera edición: noviembre de 2013



Contenido

Evaluadores de Volúmenes temáticos: serie 2012	11
Autores del volumen	15
Introducción	17
<i>Angelita Martínez y Adriana Speranza</i>	
Capítulo 1	23
Valoración socioeconómica de tres características fonéticas en el español de la Argentina	
<i>Germán Coloma</i>	
Capítulo 2	37
Cuestiones metodológicas en el trabajo de campo: la figura del sociolingüista y sus representaciones socio-discursivas	
<i>Lorena M. A. de- Matteis y Mariela E. Rígano</i>	
Capítulo 3	53
Expresión y evaluación de la (des)cortesía en puestos de atención al público: análisis de casos en una institución pública del ámbito educativo bahiense	
<i>Gisele Graciela Julián</i>	
Capítulo 4	73
Dime cómo estereotipas y te diré dónde te ubicas: valoraciones de inmigrantes de países limítrofes y europeos en Bahía Blanca	
<i>Laura Orsi</i>	
Capítulo 5	81
“El” Alberto: el uso del artículo antepuesto a nombres propios	
<i>Lidia Unger y Jackeline Miazzo</i>	
Capítulo 6	89
La gramática en fronteras mestizas	
<i>Raquel Alarcón</i>	

Capítulo 7	97
El encabezador ‘qué’ en las oraciones interrogativas totales del español de Catamarca <i>Andrés Alberto Arroyo</i>	
Capítulo 8	107
La estructura “me hace frío/calor” en el español de Catamarca y su posible filiación con la lengua quechua <i>María Agustina Carranza</i>	
Capítulo 9	121
Neutralización de rasgos en clíticos de acusativo en el español hablado en Catamarca <i>María Alejandra Seco</i>	
Capítulo 10	131
Estrategias evidenciales en el español rioplatense: una aproximación desde la variación lingüística <i>Adriana Speranza</i>	
Referencias	143
Foto y filiación editoras del volumen	155
Contratapa	156

Capítulo 4

Dime cómo estereotipas y te diré dónde te ubicas:
valoraciones de inmigrantes de países limítrofes
y europeos en Bahía Blanca

Laura Orsi

En Martínez, Angelita y Adriana Speranza, eds. (2013)

Rumbos sociolingüísticos.

Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo y SAL. Págs. 73-80.

ISBN 978-950-774-231-6

Disponible en <http://www.ffyl.uncu.edu.ar/spip.php?article3833>.

Resumen

Los estereotipos implican una categorización social, lograda a partir de un proceso cognitivo que permite comprender el entorno social simplificando y sistematizando información a la vez que provee al individuo de un modo de actuar socialmente pautado, expresado por medio de respuestas impuestas por el código cultural (Schaff 1984; Silva-Corvalán 2001; Tajfel 2010; Bhabha 2007). En el marco de la investigación que desarrollamos, cuyo objetivo es relevar estereotipos de inmigrantes de países limítrofes en Bahía Blanca, hemos podido corroborar que existe una visión generalizada de la inmigración de países limítrofes cuya valoración es negativa (Orsi 2010), así como también generalizaciones en las formas de referencia (y los elementos lingüísticos que las componen) utilizadas para aludir a los inmigrantes de esos países (Orsi 2011). Además, pudimos establecer en las respuestas a algunas de las preguntas del cuestionario que aplicamos (que atendió a aspectos tanto sociológicos como lingüísticos) la presencia de alusiones a inmigrantes de países europeos, por los que no se preguntaba, cuya valoración es la opuesta a la relevada para los inmigrantes de países limítrofes (Orsi 2011). El objetivo del capítulo que presentamos es mostrar tales valoraciones de los inmigrantes de países limítrofes y de países europeos, poniéndolas en relación con el lugar social en el que se ubican discursivamente los informantes respecto de ambos grupos inmigratorios.

1 Introducción

La lengua se define como instrumento no solo representacional y comunicacional sino también como transmisor de las experiencias de las generaciones precedentes y del pensamiento y de la acción propios y ajenos. La lengua como instrumento de producción y negociación de contenidos construidos y compartidos socialmente es el lugar en el que se cruzan e interactúan el sujeto colectivo y el sujeto individual, funciona como indicador externo para el grupo determinado y como elemento privilegiado de cohesión interna (cfr. [Barrios 1999](#):35). Este funcionamiento cobra especial relevancia cuando entra en juego un fenómeno social como lo es la inmigración.

Para comprender el complejo entorno social, los sujetos utilizan estereotipos que implican una categorización social, lograda a partir de un proceso cognitivo que permite comprender el entorno social simplificando y sistematizando información a la vez que facilita al individuo un modo de actuar socialmente pautado, expresado por medio de respuestas impuestas por el código cultural ([Schaff 1984](#); [Silva-Corvalán 2001](#); [Tajfel 2010](#); [Bhabha 2007](#)).

La investigación que desarrollamos tiene por objetivo relevar estereotipos de inmigrantes de países limítrofes en Bahía Blanca. En trabajos previos hemos podido corroborar que existe una visión generalizada de la inmigración de países limítrofes cuya valoración es negativa ([Orsi 2010](#)), así como también generalizaciones en las formas de referencia (y los elementos lingüísticos que las componen) utilizadas para aludir a los inmigrantes de esos países ([Orsi 2011](#)). Además, pudimos establecer en las respuestas a algunas de las preguntas del cuestionario que aplicamos (que atendió a aspectos tanto sociológicos como lingüísticos) la presencia de referencias a inmigrantes de países europeos, por los que no se preguntaba, cuya valoración es opuesta a la relevada para los inmigrantes de países limítrofes ([Orsi 2011](#)).

El objetivo de este trabajo es mostrar las valoraciones de los inmigrantes de países limítrofes y de países europeos, poniéndolas en relación con el lugar social en el que se ubican discursivamente los informantes respecto de ambos grupos inmigratorios. Para ello se conformó una muestra de 54 bahienses (equilibrada en relación con las variables de género, edad y nivel educacional) a cada uno de los que se les realizó una entrevista pautada con preguntas guía en una “conversación dirigida” (cfr. [Silva-Corvalán 1989](#):30).

2 Una mirada general a las respuestas

Si bien el cuestionario que conforma las entrevistas está constituido por quince preguntas -que atienden a aspectos vinculados a la

inmigración en general, a la inmigración de países limítrofes y a cuestiones lingüísticas- en este caso el análisis se circunscribe a las respuestas obtenidas a las cuatro primeras preguntas (de carácter sociológico) en tanto se ha podido apreciar que es en ellas donde se encuentran las respuestas de mayor relevancia atendiendo al objetivo de este trabajo.

A la primera pregunta, “¿Qué opinión tiene de la inmigración?, ¿Por qué?”, el 66% de los consultados expresó una opinión favorable sobre la inmigración, el 22% lo contrario, mientras que el 11% refirió no tener una opinión formada. Las justificaciones de las opiniones positivas se basan en el enriquecimiento cultural que significa la llegada de inmigrantes y en el aporte al sector productivo principalmente primario y secundario,²⁶ mientras que las negativas se sustentan en la visión del inmigrante como invasor y competidor ilegítimo por puestos de trabajo. Asimismo, se relevaron afirmaciones cuya opinión positiva se encuentra atenuada por expresiones condicionales vinculadas a la situación legal o laboral.

Las respuestas obtenidas para la segunda pregunta “¿Cómo considera que Bahía Blanca recibe a los inmigrantes?” y la tercera “¿Le parece que es fácil/difícil ser inmigrante en Bahía Blanca?” se corresponden. El 30% de los consultados respondió que la recepción es buena y que es fácil ser inmigrante, el 50% que es mala y que es difícil ser inmigrante en Bahía Blanca. Finalmente, el 20% de los consultados condiciona el recibimiento a la procedencia del inmigrante: opina que es bien recibido y es fácil ser inmigrante si proviene de Europa y lo contrario si proviene de países latinoamericanos (los consultados mencionan además de los países limítrofes, a Perú, Colombia, Venezuela).

A la cuarta pregunta, “¿Cómo se trata a los inmigrantes de países limítrofes?”, el 96% de los consultados responde que se los trata mal, mientras que el 4% restante considera que el trato es bueno aunque reconoce la existencia de maltrato.

3 Ellos: inmigrantes de países europeos

Los consultados que manifiestan una opinión favorable de la inmigración se refieren, principalmente a la inmigración *histórica* y explican que esta inmigración “forjó la Argentina” o que “fue un proceso importante en la conformación demográfica del país”, “llegaron profesionales, personas capacitadas o trabajadores que venían a

²⁶ Se incluyen en el sector productivo primario actividades que implican la extracción y obtención de materias primas como agricultura, ganadería y minería, mientras que conforman el sector secundario actividades de transformación industrial de las materias primas como la industria siderúrgica, la de la construcción, la agroalimentaria y de producción de bienes de consumo general.

progresar” que fueron bien recibidos en tanto “*podieron progresar*” o “*está lleno de inmigrantes*”.

Por otro lado, las formas de referencia utilizadas para designar a los inmigrantes de países europeos que se pudieron relevar son tres:

1. Las expresiones vinculadas al país de procedencia o la nacionalidad ocurren en un 35%, dentro de las cuales se mencionan a italianos en un 32%, españoles en un 25%, franceses en un 23% y alemanes en un 20% y aparecen en explicaciones como “*está lleno de inmigrantes porque tenés la Sociedad Italiana, la Sociedad Española*”, “*ahora no vienen españoles e italianos, vamos para allá, volvemos a las raíces*”, “*a alemanes y franceses se los recibe bien*”, “*hablemos de italianos, de españoles*”, “*de franceses, muy trabajadores, cómo labraban la tierra no los discriminan porque son muy laburadores, muy trabajadores, ni hablar de los italianos, de los alemanes*”.

2. Las menciones del término “*inmigrante europeo*” -y variantes- se presentan en un 39% en contextos como “*los europeos hicieron este país*” y “*existe todo ese concepto de que la población europea era mejor, era más industrial*”

3. El término “*abuelo*” -y variantes- relevado en un 26%, ocurre de la siguiente manera: “*guerra y abuelos, eso era para mí la inmigración. Se reduce a eso, a mis abuelos*”, “*nuestros abuelos son heroicos porque vinieron a hacer la patria*”, “*mi papá vino de 5 años a la Argentina y se defendió bien, porque los viejitos pusieron quinta [...] repartía verdura el abuelo*” y “*Argentina es un país de inmigrantes, nuestros abuelos son todos italianos o españoles*”.

En estas expresiones se puede apreciar la percepción de los informantes del impacto producido por las oleadas migratorias europeas, principalmente de España e Italia, al reconocer a esos grupos migrantes en “*sociedades*” y a argentinos con doble ciudadanía. Asimismo, se infiere una valoración positiva sustentada en el valor asignado al trabajo. Por otro lado, es necesario destacar la implicación del sujeto en las argumentaciones. Al explicar que “*nosotros venimos del lado europeo*”, “*mi familia somos todos hijos de inmigrantes por el lado de mi mamá italianos, y por el lado de mi papá vascofranceses, de fines de siglo 19 en el caso de mi viejo y en el caso de mi mamá, principios del siglo 20. No vinieron por la guerra y fueron los que vinieron a hacerse la América no más*” se establecen lazos filiales en el discurso, lo que implica que el sujeto se asume “*heredero*” de los inmigrantes y a partir de allí construye una identidad particular de raigambre “*europea*”.

Es desde este lugar que los consultados establecen comparaciones entre las inmigraciones utilizando expresiones o subjetivos vinculados con un tópico determinado que permite inferir valoraciones diferenciales

entre ambas inmigraciones, como lo muestran los ejemplos siguientes: *“los inmigrantes europeos que justamente venían a trabajar”* o, de manera más explícita, *“el otro inmigrante que viene a buscarse una oportunidad, yo creo que ese no debe ser muy bien visto”* en donde *“el otro inmigrante”* se opone al *“inmigrante europeo”*.

4 Estos: inmigrantes de países limítrofes

Los consultados que poseen una opinión negativa de la inmigración, se refieren, exclusivamente, a inmigrantes de países limítrofes y justifican esa opinión mencionando que *“hay demasiada invasión”*, que *“le quitan trabajo a los nuestros”*, *“están usando nuestro sistema de salud”*, *“usan todo y se creen con muchos derechos”* o *“no se puede controlar [a] esa gente que va en definitiva a pelear por un puesto de trabajo con un nacional”*. Asimismo, explican que la recepción es buena porque *“les dan trabajo”*, *“van al hospital y los atienden”*, *“se incorporan como uno más”*, y porque *“está lleno de inmigrantes”*. Además, explican que el mal trato hacia los inmigrantes de países limítrofes se debe a que se los considera *“ciudadanos de segunda clase”*, *“otro tipo de inmigrante, mano de obra barata”* y con modos de referencia despectivos *“viste los insultos: ‘qué chileno que sos’, ‘el bolita’, ‘el paragua’”*.

Atendiendo a las formas de referencia relevadas para aludir a los inmigrantes de países limítrofes se encuentran expresiones que contienen los términos *“gente”* en un 10%, *“inmigrante”* en un 5%, *“personas”* en un 13% y expresiones vinculadas a la nacionalidad en un 72%.

Las tres primeras formas de referencia aparecen conformando descripciones definidas agregando un adjetivo, una cláusula de relativo o un complemento para precisar la forma referida. Así, el término *“gente”* (10%) se presenta como un complemento que especifica la procedencia: *“gente de Bolivia, de Chile, de Paraguay”* o como una cláusula que precisa una condición propia de la situación de inmigración: *“viene gente que está de más en otros lados”*. También, se encuentran ejemplos como: *“la gente que viene acá no es de cultura”*, *“viene gente que hace por ahí trabajos que los de acá no”* en los que se le adscribe al término una valoración negativa basada en situaciones económicas y culturales.

Las referencias al término *“inmigrante”* (5%) y *“personas”* (13%) se precisan mediante complementos y cláusulas definidas adscriptivas que desambiguan al tiempo que precisan el referente por las propiedades que le adscriben en tanto los términos se refieren a una clase heterogénea de individuos y procedencias que necesita desambiguarse. Entre los ejemplos de *“inmigrante”* se pueden mencionar: *“los inmigrantes que vienen de países limítrofes [...] son invasores”*, *“los [inmigrantes] que vienen acá son generalmente mano de obra barata”* y *“los [inmigrantes] que vienen*

de Bolivia de Chile de Paraguay son delincuentes". Para ejemplificar el término "persona", se encuentran: "en la manera de vestir, en la manera de actuar, se distingue, se destaca enseguida ese tipo de personas [de países] limítrofes", "eran personas que no tenían tanta cultura pero se defendían bien".

Finalmente, entre las expresiones que refieren a la nacionalidad del inmigrante de países limítrofes se mencionan: boliviano -y variantes- en un 16%, brasileño-y variantes- en un 4%, chileno -y variantes- en un 33%, paraguayo -y variantes- en un 13% y uruguayo (6%) -y variantes-. Los ejemplos en los que se presentan se pueden clasificar según las adscripciones particulares que se realizan a partir de ellas. Así se encuentran:

1. una vinculación del inmigrante con el desarrollo de una actividad determinada: "los bolivianos vienen a sembrar cebolla", "el chileno o es zanjero o es albañil", "los paraguayos son sirvientas".
2. el reconocimiento de insultos utilizando la nacionalidad: "insultar al otro con decirle boliviano", "insultar al otro con decirle [...] sos un chileno", "el paraguayo es el paragua".
3. una caracterización adscripta como rasgo propio de los inmigrantes: "boliviano desgraciado que tiene los hijos esclavizados", "los brasileños son más alegres", "es más entrador, el brasileiro", "uno que me entra a robar acá [digo] qué chileno de m... ", "el chileno es traicionero", "el paraguayo hace trabajar mucho a su mujer"

Se puede observar a partir de las precisiones de referencia que existe una diferenciación respecto de las valoraciones asignadas a cada grupo inmigratorio de países limítrofes donde las valoraciones negativas se corresponden con inmigrantes de procedencia boliviana, chilena y paraguaya y las positivas con brasileños y uruguayos.

Finalmente, se puede apreciar una correspondencia entre las descripciones y los porcentuales de las referencias: las que se presentan de manera más detalladas -incluyendo actividades, rasgos propios e insultos utilizando la nacionalidad- se muestran coincidentes con las referencias de mayor porcentaje de ocurrencia en los casos de inmigrantes provenientes de Chile, Bolivia y Paraguay, mientras que las descripciones más escuetas se corresponden con las formas de menor porcentaje de ocurrencia como es el caso de la inmigración proveniente de Brasil y Uruguay.

5 Nosotros: el lugar de los bahienses

Los consultados que diferencian el buen o mal recibimiento según el país de procedencia lo hacen estableciendo una comparación entre la inmigración europea y la de los países limítrofes, explicando que "si venís

de Europa como antes vas a tener un recibimiento un poco mejor que si venís de otro lado, no?”, “si el inmigrante es europeo lo va a recibir de una manera y si es de un país latinoamericano que no sea Brasil de otra”, “si viene de los países limítrofes, olvidate” y “no toda la inmigración está bien vista, la que formó al país está bien vista, la que viene de países centrales está bien vista, ahora la que viene de países periféricos o limítrofes no está bien vista”. De esto se derivan las valoraciones diferenciales de los inmigrantes. La positiva correspondiente a los inmigrantes europeos se vincula con la posesión de una educación de excelencia, una cultura prestigiosa y un poder adquisitivo que es percibido mayor al de la sociedad receptora, mientras que lo opuesto sucede con los inmigrantes de procedencia limítrofes, como lo refieren los consultados “la opinión mía es admiración por los inmigrantes europeos” y “lo europeo es mejor a lo nacional, las tijeras europeas son las mejores, por decirte algo que conozco, ni hablar de hacer un curso en Europa y después venís acá, podés cobrar lo que se te ocurra, porque eso te da chapa, te digo un curso en Estados Unidos curra, ahora ¿un curso en Bolivia? No”, “lo que pasa es que tampoco de los países limítrofes llega lo más encumbrado, téngase en cuenta” o “cuando vos hablás de peruanos, de bolivianos, de chilenos, o sea si hablás de latinoamericanos son siempre con menos nivel intelectual y pobres”. Es en este contexto de valoraciones diferenciales que se expresa la ubicación del bahiense y su definición.

En este sentido, se pueden observar cuestiones vinculadas a la definición de lo que puede entenderse como el “ser bahiense” a partir de referencias explícitas en cláusulas atributivas entre las que se pueden mencionar:

1. El bahiense es: “snob”, “es muy cerrado”, “medio hipócrita”, “discrimina en general”,
2. Los bahienses somos: “prejuiciosos”, “soberbios” “no somos simpáticos”, “como que somos más”, “somos de discriminar mucho”, “somos menos fríos que el europeo pero al chileno nos cuesta” y
3. Bahía Blanca -y variantes- es: “es muy cerrada”, “xenófoba”, “muy cheta”, “muy complicada”, “muy apática”, “es muy elitista”.

Además, se encuentran descripciones del tipo:

1. los bahienses tenemos: “esa mirada típica bahiense”, “la imagen de la ciudad más importante del sur” y
2. “los bahienses cuidan mucho la imagen, se fijan en si cambiaste el auto, el modelo de auto que tenés. Es una ciudad particular en esas cosas. El bahiense siempre hace cosas para mostrarse. Esto de estar en una reunión y comparar los celulares. O con la comida también: comés sushi sos una persona bien, aunque no te guste. Las apariencias son importantes, ¿me explico? Y el que viene normalmente no tiene la capacidad de afrontar el

tipo de consumo, de comprarse un celular de 1500 pesos porque esa guita la necesita para comer. Ojo que el bahiense también pero es capaz de comer arroz para poder mostrarse”.

En este sentido, la posición del bahiense respecto de los inmigrantes de países limítrofes es superior en tanto “*son personas de menor jerarquía*”, “*el bahiense no quiere mucho a los que vienen de Chile, de Paraguay, de Perú, como que son gente que no está a la altura del bahiense y se pierde de vista que son personas iguales al bahiense*” o “*somos un país europeizado, y eso nos hace sentir distintos*”. Mientras que la posición respecto de los inmigrantes europeos es inferior o igual: “*ojalá se nos pegaran más cosas de Europa*” o “*es una sociedad cerrada dispuesta a recibir europeos o de Estados Unidos, porque les parece que son iguales*”.

6 Conclusiones

El desarrollo de trabajo muestra dos visiones extendidas de la inmigración que se presentan polarizadas: una *histórica*, tamizada por el transcurso del tiempo y por ello idealizada; la otra contemporánea, experimentada y estigmatizada por asociarla con la pobreza y causante de desocupación que enfrenta la sociedad receptora a los inmigrantes de países limítrofes percibidos como una amenaza.

Finalmente, se puede apreciar que el lugar que ocupa el bahiense es igual o inferior respecto de los europeos desde una posición discursiva de poder reconocida, entre otras cosas, por la filiación y la superioridad respecto de los inmigrantes de países limítrofes, desde una posición discursiva legitimada por ser miembros de la sociedad receptora.²⁷

Este lugar se encuentra atravesado por cuestiones históricas, sociales, culturales y económicas que moldean una identidad social tensionada que no se agota en el discurso porque, siguiendo a Patrick Charaudeau (2009), necesita ser repetida, reforzada, reconstruida o, por el contrario, ocultada por el comportamiento lingüístico en un discurso de la identidad que siempre es algo para construir-en la construcción.

²⁷ Se entiende por legítimo el reconocimiento de un individuo por otros individuos en el nombre de un valor aceptado por todos (v. [Charaudeau 2009:309-326](#)).